



Explorando el rol de los estilos de crianza en el fortalecimiento del desarrollo de la inteligencia emocional en las niñas y los niños entre los 3 a 11 años de edad.

Título otorgado por UPB: Magister en Psicopedagogía.

Claudia Jimena Sarmiento Vergara. Autora, Psicóloga.

Jenny Josefina Vicuña Romero. Orientadora, Licenciada en Ingles-Español.

Universidad Pontificia Bolivariana.

Escuela de Educación y Pedagogía.

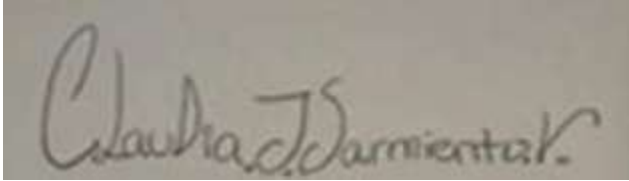
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Maestría en Psicopedagogía Virtual.

Medellín.

2025.

Declaración de originalidad: El contenido de este documento no ha sido presentado con anterioridad para optar a un título, ya sea en igual forma o con variaciones, en esta o en cualquiera universidad.



Claudia J. Darmientak

DEDICATORIA

Con mucho amor a:

Dios por estar guiándome y acompañándome en el proceso de realizar las debidas adecuaciones al proyecto de Investigación de revisión documental.

A mi familia, en especial a mi papa Bello por siempre confiar y apoyarme en mis decisiones, siendo mi pilar para dar continuar dando la mejor versión de mí misma.

A mis amados peludos por ser mi compañía, por tal motivo en memoria de mi mascota perro Bruno que ha sido una inspiración y fuerza para ser imparabile en todo lo que me proponga, lo alcance.

A los padres que necesiten enriquecerse con este análisis alcanzado en la discusión de resultados, logren utilizarlo en su diario vivir al momento de estar educando a sus hijos a favor de irles contribuyendo con el desarrollo de la inteligencia emocional.

Agradecimientos

Un especial agradecimiento al Programa del Postgrado de la Maestría en Psicopedagogía de la Escuela de Educación y Pedagogía de la Universidad Pontificia Bolivariana por la oportunidad de ofrecerme una formación continua.

A los docentes de la maestría les estoy realmente agradecida de corazón fue un placer haber aprendido de sus metodologías de enseñanzas cada una distinta pero igualmente enriquecedoras.

Dentro de los procesos de formación, a quienes les debo un inmenso agradecimiento a los docentes a cargo de los seminarios y ejercicios de investigación I & II, ya que me retaron a seguir mejorando para así tener unas grandiosas experiencias de aprendizajes significativas.

Tabla de contenido.

Resumen.....	6.
Abstract... ..	7.
Introducción	8-9.
Objetivos	10.
Justificación.....	10- 11.
Diseño metodológico.....	11-14.
Discusión de Resultados.....	15-33.
Conclusiones	34.
Lista Referencias Bibliográficas.....	35 -40.

Lista de Tablas.

Tabla 1. Criterios de búsqueda en las Bases de datos 13.

Tabla 2. Ficha Matriz de Revisión Documental..... 14.

Tabla 3. Cantidad de Documentos de acuerdo a los Objetivos Específicos 15.

Tabla 4. Cantidad de Documentos según modalidad del Proyecto Investigativo..... 15.

Tabla 5. Cantidad de Documentos Por Rango de Años... 15.

Tabla 6. Cantidad de Documentos Por País... 16.

Resumen.

Este proyecto de grado tiene como objetivo de analizar la influencia de los estilos de crianza sobre el desarrollo de la inteligencia emocional en las niñas y los niños entre los 3 a 11 años de edad, a través de una revisión documental entre el 2014-2024. En la investigación se empleó un diseño hermenéutico, con enfoque cualitativo centrado en ofrecer una visión reflexiva sobre el involucramiento de los padres en las experiencias emocionales potenciales de cada infante. En este sentido, se analizaron 35 documentos, de los cuales 31 son informes de investigación, mientras 4 son artículos empíricos académicos. Además, los referentes bibliográficos han sido obtenidos de Google académico, repositorios institucionales, Dianelt, Redalyc y Scielo. En conclusión, esta investigación permitió dar a conocer los avances indagados por estudios previos, enfocados en interpretar la relevancia de las categorías de análisis: en primera instancia, en cuanto los estilos de crianza se destacaron los estudios de Baumrind, Maccoby & Martin y Darling & Steinberg. En cuanto a las categorías relacionadas con el desarrollo de la inteligencia emocional, se evidenció que predominan la perspectiva de Mayer & Salovey, Goleman y Bar On. Otras variables relevantes relacionadas con los constructos centrales de este proyecto investigativo fueron las habilidades sociales, el desarrollo afectivo, la familia, la educación emocional y el desarrollo socioemocional.

Palabras Claves: Estilos de crianza, Desarrollo de la inteligencia emocional, niñas y niños.

Abstract.

This degree project aims to analyze the influence of parenting styles on the emotional intelligence development in girls and boys aged 3 to 11, through a documentary review spanning the years 2014–2024. The research employed a hermeneutic design with a qualitative approach, focusing on providing a reflective perspective on parental involvement in the potential emotional experiences of each child. In this sense, 35 documents were analyzed, of which 31 are research reports while four are academic empirical articles. In addition, the bibliographic references were sourced from Google Scholar, institutional repositories, Dianelt, Redalyc, and Scielo. In conclusion, this research made it possible to disclose the advances inquired in previous research, focused on interpreting the relevancy of the key analytical categories: Firstly, regarding parenting styles, the works of Baumrind, Maccoby & Martin, and Darling & Steinberg stood out. Instead, the categories related to emotional intelligence development that predominate are those from the perspective of Mayer & Salovey, Goleman, and Bar-On. Ultimately, other relevant variables associated with the core constructs of this research include social skills, affective development, family, emotional education, and socio-emotional development.

Keywords: Parenting Styles, Development of emotional Intelligence, Girls and Boys.

Introducción.

La finalidad de este proyecto de investigación de revisión documental fue analizar la influencia de estilos de crianza en el desarrollo de la inteligencia emocional en la infancia, ya que favorecen cómo niñas y niños van aprendiendo a reconocer, a expresar y a regular sus emociones. Con este motivo, es necesario que se promuevan espacios de orientación y apoyo a las familias enfocados en fomentar estilos de crianza que prioricen una educación emocional. Así pues, la manera en que los padres atienden las necesidades emocionales de sus hijos, posibilita la creación de estrategias que orienten prácticas de crianza destinadas a fortalecer la autoestima, la empatía y el bienestar psicológico en los infantes.

Ahora bien, el estilo de crianza debe ser un proceso de acompañamiento realizado por los padres, los cuales se dedican a brindar un apoyo que también fomente la autonomía en los niños, permitiéndoles así sentirse escuchados y valorados. De esta manera, se contribuye a crear un ambiente familiar donde se puedan expresar emociones primarias, como tristeza, alegría, sorpresa, asco, miedo e ira, las cuales influyen en la forma en que los niños piensan, razonan y actúan. Así pues, las emociones positivas favorecen su desarrollo, mientras que las negativas tienen una función adaptativa al alertar sobre posibles amenazas que requieren atención. Por otro lado, las emociones ambiguas demuestran que la vivencia emocional depende de la interpretación de lo ocurrido. Luego, las emociones sociales son esenciales para la construcción de una identidad emocional en el niño formada a través de cómo se van relacionando con los demás (Urday, 2017; Ojeda, 2018).

A propósito, de lo mencionado es primordial se tenga presente la perspectiva de precursores centrados en el abordaje de los estilos de crianza y del desarrollo de la inteligencia emocional, tales como:

En este sentido, los precursores considerados, desde Diana Baumrind en 1966, Maccoby & Martin en 1980 hasta Darling & Steinberg en 1993, los cuales hacen mención de factores que influyen en el establecimiento de los estilos de crianza, demostrando lo receptivos y atentos que son los padres a las necesidades emocionales de sus hijos. Probablemente, esto no solo favorece que se vaya formando el carácter en los niños, sino también su capacidad para distinguir lo que está bien o mal. Así, la disciplina se transforma en un proceso de aprendizaje compartido, donde los padres no solo enseñan y orientan con empatía, sino que también ayudan a desarrollar

personas conscientes del impacto de sus acciones, tanto en su propia vida como en la de los demás. Sin embargo, cuando los padres adoptan o mantienen una actitud hostil, esto puede ocasionar que los niños tengan dificultades para demostrar afecto y expresar las emociones hacia la misma familia (Manrique, 2020; Marcia, 2022).

Teniendo en cuenta, el desarrollo de la inteligencia emocional ha sido considerado desde la perspectiva de Mayer y Salovey en 1990, de Goleman en 1995 hasta Bar-On en 1997, como un componente que potencia las capacidades humanas en los niños, ya que incluye; en primera instancia, *la inteligencia intrapersonal*, centrada en el manejo de las emociones y en la construcción de una imagen positiva de sí mismos. En cambio, *la inteligencia interpersonal* abarca habilidades, como; *la empatía*, es la capacidad de comprender los sentimientos de los demás, lo que favorece el entendimiento mutuo y contribuye a la creación de vínculos de confianza entre padres e hijos, mientras *la asertividad*, permite a los niños expresar sus pensamientos y sentimientos, lo que les ayuda a disminuir la aparición de emociones negativas en su convivencia con los demás (Jácome, 2021).

Finalmente, es importante seguir considerando principios que favorezcan el desarrollo de la inteligencia emocional en los niños, ya que los orientan a reflexionar sobre la relación entre emociones, cognición y conducta, permitiéndoles comprender mejor cómo su expresión emocional influye en su entorno familiar. Ahora bien, esto no solo fortalece las relaciones interpersonales, sino que también evidencia una madurez emocional al hacerlos conscientes del impacto que su modo de comunicarse puede tener en los demás. De esta manera, al mantener una actitud positiva y aprender de las dificultades de la vida, cada persona tiene la posibilidad de convertirse en quien verdaderamente desean ser (Layme, 2022; Pedraglio, 2019).

Es por todo lo anterior que este ejercicio investigativo de revisión documental partió de la siguiente pregunta problema:

¿Cuál es la influencia de los estilos de crianza en el fortalecimiento del desarrollo de la inteligencia emocional en las niñas y los niños entre los 3 a 11 años de edad?

Objetivos.

Objetivo General.

Analizar la influencia de los estilos de crianza sobre el desarrollo de la inteligencia emocional en las niñas y los niños entre los 3 a 11 años de edad, a través de una revisión documental entre el 2014-2024.

Objetivos Específicos.

Identificar la caracterización de los estilos de crianza en las niñas y los niños entre los 3 y 11 años de edad predominantes en investigaciones realizadas entre 2014 -2024.

Describir el desarrollo de inteligencia emocional en las niñas y en los niños entre los 3 a 11 años de edad.

Determinar la relación entre los estilos de crianza y la inteligencia emocional en las niñas y los niños entre los 3 a 11 años de edad.

Justificación Del Proyecto.

Este proyecto se presenta como una oportunidad idónea para retomar la propuesta de Rafael Bisquerra sobre la educación emocional, la cual ha resultado de gran utilidad para psicólogos, docentes y otros formadores interesados en orientar adecuadamente a los padres. Además, el propósito es ayudarles a entender cómo los estilos de crianza que practican pueden beneficiar en el desarrollo de la inteligencia emocional de sus hijos. En este sentido, la educación emocional es fundamental para el desarrollo integral del niño, ya que no solo les permite conocerse mejor a sí mismos, sino que también influye en la manera en que se relacionan con los demás. Por último, en un mundo donde las emociones suelen ser intensas, enseñar a los niños a manejar sus impulsos emocionales contribuye a prevenir conflictos familiares (Benítez, 2022).

A continuación, se mencionarán los aportes que brindará este proyecto de investigación:

En primera instancia, desde una perspectiva *de aporte teórico*, se permite explorar los mecanismos psicológicos y sociales mediante los cuales los estilos de crianza ejercen una influencia significativa en el desarrollo socioemocional de los niños. Por ejemplo, las interacciones afectivas caracterizadas por calidez, empatía y respeto son fundamentales para que los niños construyan una imagen positiva de sí mismos.

En segunda instancia, desde una perspectiva de *aportes prácticos*, se logrará identificar áreas que requieren más estudio, como la influencia a largo plazo de los estilos de crianza en el desarrollo de la inteligencia emocional de las niñas y niños entre los 3 a 11 años.

A propósito, de lo mencionado el aporte práctico de este proyecto investigativo puede estar relacionado con el diseño de propuestas de intervención psicopedagógicas basadas en los siguientes elementos característicos:

Proporcionar estrategias de aprendizaje para ayudar a los niños a identificar y expresar sus emociones.

Capacitar a los padres en técnicas de entrenamiento en comunicación asertiva para entender y responder adecuadamente a las necesidades emocionales de sus hijos.

Implementar herramientas de evaluación para monitorear el progreso del desarrollo de la inteligencia emocional en las niñas y niños.

Metodología.

Enfoque de Investigación.

El propósito del proyecto de investigación es analizar las experiencias emocionales individuales potenciales que surgen de la participación en las dinámicas sociales, las cuales pueden tener cambios contextuales que influyen en la percepción de la persona. Ahora bien, este estudio parte de un enfoque cualitativo, la misma fue realizada bajo el método deductivo, partiendo de los datos generales extraídos del rastreo documental, lo cual sirvió de base para inferir las posibles influencias de los estilos de crianza en el fortalecimiento del desarrollo de la inteligencia emocional en niñas y niños (Jurado, 2005).

En este sentido, la investigación constó de las siguientes etapas:

- Previo el rastreo documental, luego de seleccionar el tema, se determinaron los hechos más importantes, es decir, para cada categoría interésó explorar los elementos más importantes: en la categoría estilos de crianza se determinaron la perspectiva de tres precursores, tales como: Baumrind, Maccoby y Darling & Sternberg, lo que contribuyó a identificarse el impacto de estos en la forma de cómo se relacionan los infantes con sus padres, amigos y demás familiares.

En cambio, para la categoría inteligencia emocional se centró el análisis en el papel de la educación en el desarrollo de la inteligencia emocional en niñas y niños, desde la perspectiva de tres precursores, tales como: Mayer & Salovey, Goleman y Bar On.

- Posteriormente, se pasó a deducir las relaciones constantes entre estas categorías, lo que permitió del planteamiento de esta *hipótesis*:

La relación de estilos de crianza con el fortalecimiento del desarrollo de la inteligencia emocional en niñas y niños de 3 a 11 años.

Diseño de Investigación

Así, la investigación se realizó bajo un diseño hermenéutico el cual destaca la importancia de la interpretación del comportamiento humano. De este modo, se crea un espacio propicio para descubrir que cada historia no solo refleja experiencias individuales, sino que también permite al investigador centrarse en conceptos clave y reducir las ambigüedades que puedan surgir en el análisis. Esto resalta la necesidad de establecer un diálogo auténtico entre investigadores y participantes del estudio, enriqueciendo así el análisis al incluir diversas perspectivas y voces de los involucrados, lo que favorece la co-creación de un aprendizaje colaborativo de conocimientos (Álvarez, 2003; Bautista, 2011; Beal, 2011).

Al mismo tiempo, la hermenéutica ofrece un escenario de enseñanza estructurado que guía a los investigadores en la gestión de la documentación. Esto no solo facilita la creación de categorías conceptuales, sino que también fomenta la capacidad de conectar y articular diferentes constructos de manera clara, lo cual es fundamental para comunicar los resultados de la investigación. Así, trasciendan a la mera descripción de lo leído y se convierte en un análisis reflexivo psicopedagógico útil para los lectores, ayudándoles a apropiarse de conocimientos sobre la influencia de los estilos de crianza en el desarrollo de la inteligencia emocional en niños de 3 a 11 años (Ocampo, 2018).

Alcance de la Investigación: revisión documental.

El análisis documental, desde el rastreo de proyectos investigativos entre el 2014 y 2024, ofrece un entendimiento que requiere una reflexión analítica constante sobre los hallazgos identificados, lo cual es esencial para comprender cómo las personas interactúan con su entorno y cómo los contextos culturales influyen en su comportamiento. Además, la lectura comparativa en la etapa final permite contrastar lo leído en los documentos, lo que puede conducir a nuevas interpretaciones. Este proceso convierte al investigador en un descubridor de nuevas ideas, transformando la investigación en una herramienta que le enseña a pensar con criterio acerca

como puede llevar a cabo la divulgación del conocimiento, ya que esto no solo le permite entender el "qué", sino también el "por qué" y el "cómo" de un fenómeno en estudio (Bautista, 2011; Corona et. al., 2023).

Acto seguido, *la revisión documental* del proceso de investigación se ha realizado digitando en los buscadores de fuentes científicas, tales como: Google académico, Bases de datos los concebidos los repositorios institucionales y las revistas especializadas relevantes; Dianelt y Scielo. Con motivo de esto se establecieron criterios para la recopilación e interpretación de resultados hallados en los documentos estudiados, tales como:

Criterios Para la Recolección y Selección de información.

Los criterios para seleccionar artículos o tesis modalidad informe, se centraron en:

Participantes en los actuales proyectos que se encuentren en la etapa de desarrollo infantil entre los 3 a los 11 años.

Estudios empíricos en español que contribuyeron en el análisis reflexivo, a partir de lo dictaminado or los objetivos propuestos.

Fuentes de conocimiento de fácil acceso, como: artículos empíricos, informes de investigación empíricos modalidad Tesis de Pregrado, de Licenciatura, de Especialización y de Maestría.

Criterios de Exclusión:

Proyectos de investigación centrados en adolescentes, jóvenes universitarios, docentes, profesionales ejerciendo y adultos mayores.

Se excluyen proyectos investigativos que no cumplieran con los criterios de inclusión.

Tabla 1.

Criterios de búsqueda en las Bases de datos.

Criterios.	Resultados de la Búsqueda de Palabras asociadas con el Proyecto Investigativo.
Influencia.	Estilos de crianza, Prácticas de crianza y Pautas de crianza.
Relación.	Desarrollo emocional, Educación emocional e Inteligencia emocional.

Técnicas de registro de la Información

Teniendo en cuenta, la técnica de registro empleada correspondiente en este proyecto investigativo de revisión documental es una ficha matriz, por tal motivo en la cual se diligencio referentes útiles para la consecución de un análisis. A continuación, se definen los componentes del medio de recopilación de información, tales como:

Tabla 2.

Ficha Matriz de Revisión Documental.

Año	Hace referencia a la fecha en que se entregó el proyecto de investigación, el cual ha sido presentado en varias ocasiones para realizarse las adecuaciones sugeridas.
Título del proyecto.	Se definió a partir de la pregunta problema planteada, actuando como un criterio que influyó en el diseño de los objetivos, tanto el generale, como los específicos.
Apellido e inicial del nombre del Autor.	Creador del proyecto de investigación.
País del estudio	Propósito de involucrar de un contexto una población en el proyecto de investigación, tras haber identificado necesidades que requieren ser atendidas.
Tipo de proyecto investigativo.	Hace referencia a la modalidad del producto entregado.
Resumen.	Se menciona principalmente el objetivo, la metodología, los resultados centrales y una conclusión.
Palabras claves.	Los constructos objetos de estudio en el proyecto de investigación.
Objetivo General.	Destaca el propósito que motivo a diseñar ese proyecto de investigación.
Metodología	Se describe la interrelación entre diversos componentes, como el enfoque, paradigma, alcance y diseño de la investigación.
Resultados.	Obtenidos a través de la aplicación de herramientas diseñadas, lo que facilito una revisión documental con el propósito de realizar un análisis sobre el manejo del estilo de crianza y su relación con el desarrollo de la inteligencia emocional en infantes.
Elementos a considerarse.	Constructos relacionados con las dos variables objeto de estudio en el proyecto de investigación de revisión documental.

Discusión de resultados.

A propósito, esta investigación se fundamentó en el análisis de 35 documentos seleccionados de manera rigurosa, los cuales permitieron evidenciar el impacto de los estilos de crianza en el fortalecimiento del desarrollo de la inteligencia emocional en las niñas y niños entre los 3 a los 11 años de edad. En consecuencia, se elaboraron tablas que reflejan los avances de la investigación obtenidos entre 2014 y 2024, cada una de ellas siguiendo criterios específicos, tales como:

Tabla 3.

Cantidad de Documentos de acuerdo a los Objetivos Específicos.

# de Documentos	Estilos de crianza.	Inteligencia Emocional.	Relación entre ambas.
10.	X		
11.		X	
14.			X

Tabla 4.

Cantidad de Documentos según modalidad del Proyecto Investigativo.

Artículos de Investigación.	Tesis de Pregrado.	Tesis de Maestría.	Tesis de Licenciatura.
4.	10.	5.	16.

Se seleccionaron estos documentos de tesis de licenciatura y de pregrado debido a que cumplen con lo establecido a lo propuesto en los objetivos específicos, ya que se han encontrado algunos proyectos investigativos en modalidad de educación a nivel de posgrado de maestría y, en cambio nulos a nivel de formación de doctorado.

Tabla 5.

Cantidad de Documentos Por Rango de Años.

Entre 2014-2017.	Entre 2018-2020	Entre 2021-2024.
2.	13.	20.

Tabla 6.

Cantidad de Documentos Por País.

País.	Cantidad.
Bolivia.	1.
Colombia.	4.
Ecuador.	9.
España.	1.
Perú.	18.
México.	2.

Categoría 1- Los estilos de crianza en las niñas y los niños entre los 3 a 11 años de edad.

Para abordar el primer objetivo específico, que consistió en *identificar la caracterización de los estilos de crianza en niñas y niños de entre 3 y 11 años predominantes en investigaciones realizadas entre 2014 y 2024*, es esencial que los padres sigan formando a sus hijos mediante las normas que establecen y los ejemplos de conducta que brindan. Esto influye en la forma en que los niños desarrollarán una visión positiva de sí mismos. En este sentido, el vínculo emocional temprano que el niño establece en su hogar tiene un impacto profundo en su capacidad para aprender a interactuar con su entorno familiar y a relacionarse con los demás. Aunque es crucial que los padres guíen a sus hijos y comprendan sus necesidades emocionales, también deben evitar imponer expectativas que puedan generarles sentimientos de inferioridad

Por otro lado, la calidad de la crianza, más allá de la disciplina, radica en la habilidad de los padres para mantener una comunicación afectuosa que permita a los hijos sentirse escuchados, comprendidos y respetados a medida que crecen. Sin embargo, la familia, como primer entorno de socialización, desempeña un papel fundamental en la formación de valores, habilidades sociales y vínculos afectivos, los cuales promueven en los niños la seguridad, la aceptación y la confianza en sí mismos, favoreciendo así con el desarrollo de pautas para una expresión emocional. En cuanto una sociedad cambiante, es crucial que los padres se adapten a las demandas individuales de sus hijos, fomentando un ambiente que les permita cuestionarse, reflexionar y construir su propia identidad dentro de un contexto social que valore la diversidad,

la autonomía y el sentido de pertenencia en el hogar (Chango, 2021; Jama & Cedeño, 2020; Jácome, 2021; Lluquay, 2023; Makerly, 2024; Ojeda, 2018).

Acto seguido, desde la Perspectiva de *Diana Baumrind en 1966*, mencionan que los estilos de crianza, son cuando los padres recurren a la privación de afecto como forma de imponer límites, lo que le dificultan en los niños una gestión de emociones imposibilitándolos entender lo que está bien y lo que está mal en su forma de actuar. Además, si los padres explican las razones detrás de sus decisiones y fomentan un ambiente de diálogo, no solo refuerzan una relación familiar, sino que también permiten que los hijos se desarrollen plenamente como individuos. Esto, genera cuando sienten que sus puntos de vista son tomados en cuenta, los niños desarrollan una confianza en sí mismos. En cuanto, los padres que tienen altas expectativas pero que también se encuentran motivando a los niños a esforzarse por aprender de sus errores y a desarrollar una mentalidad de crecimiento emocional que les facilite tomar decisiones conscientes a lo largo de su vida (Álvarez, 2020; Flores & Sánchez, 2018; Paz & Aspíllaga, 2024).

En cambio, desde la perspectiva de *Darling & Steinberg en 1993*, determinan que los estilos de crianza implican un compromiso por parte de los padres no solo para fortalecer el vínculo afectivo con sus hijos, sino también para prepararlos de manera que se sientan apreciados y valorados. Esto contribuye a su sentido de valía personal, lo que les permite interactuar de manera más empática y respetuosa con los demás miembros de la familia. Aunque la autonomía psicológica va más allá de simplemente ofrecerles espacio para elegir, los niños también necesitan la guía y el apoyo de quienes los educan, para poder comprender el significado de esas elecciones tanto para sí mismos como para los demás. Por último, el control conductual debe enfocarse en fomentar una comprensión mutua que permita al niño asimilar los valores de manera progresiva, sin que se sienta sobreprotegido ni abrumado por demandas excesivas impuestas por los mismos padres (Arteaga et. al., 2024; Layme, 2022; Marcia, 2022; Manrique, 2020).

Teniendo en cuenta, como conciben los estilos de crianza tanto, Baumrind, como Darling & Steinberg evidenciaron que coincidieron en tres propuestas relacionadas, tales como:

En primera instancia, Según Juárez, (2020), *una crianza autoritaria* provoca que los niños y niñas hacen que se vuelvan sumisos, ya que crecen bajo normas estrictas, sin la oportunidad de expresar sus opiniones o emociones, llevándolos a desarrollar timidez,

agresividad y una capacidad limitada para relacionarse con los demás. En su proyecto investigativo titulado *Estilos de crianza e inteligencia emocional en los niños de la escuela León de Febres cordero de la parroquia San Juan*, indica que el 44 % de los padres que priorizan la imposición de castigos, lo cual puede ocasionar trastornos emocionales graves debido a la falta de apoyo afectivo necesario para que los niños se sientan valorados y comprendidos.

Además, la carencia de comunicación y empatía refuerza una dinámica jerárquica en la que el niño es considerado principalmente como un receptor de órdenes, en lugar de un ser con derechos y necesidades. En efecto, esto genera un ambiente de desconfianza, aislamiento social, baja autoestima y comportamientos impulsivos de carácter ansioso. Este estilo de crianza, que enfatiza la obediencia ciega y la sumisión, impide que los niños aprendan a tomar decisiones por sí mismos ni a desarrollar su individualidad. Así, en lugar de ser orientados por el entendimiento mutuo, sienten la presión de cumplir con las normas para recibir la aprobación de sus padres (Álvarez, 2020; Arteaga et. al., 2024; Isaza, 2018; Jiménez,2024; Suarez,2021).

En segunda instancia, según, Makerly, (2024), *una crianza permisiva* puede incidir en el desarrollo de la inteligencia emocional, donde los niños que crecen sin directrices claras pueden volverse desobedientes, impulsivos y tener dificultades para regular sus emociones, lo que les dificulta adaptarse a situaciones que requieren un manejo adecuado de ellas. En su proyecto investigativo titulado *Estilos de crianza e inteligencia emocional en los niños de la escuela León de Febres cordero de la parroquia San Juan*, el 54% de los padres, buscan crear un espacio de aceptación mutua, donde el hecho de no exigir madurez ni establecer restricciones puede dar lugar a consecuencias negativas en el desarrollo socioemocional de los hijos.

En conclusión, en lugar de aprender a enfrentar las consecuencias de sus acciones, los niños podrían sentirse incapaces de construir una autoestima positiva que les ayude a comprender su lugar en el mundo. Además, esto genera un vacío en cuanto a las expectativas sobre su comportamiento y su capacidad para relacionarse adecuadamente con los familiares. Finalmente, sin la guía y el ejemplo de los padres, es probable que los niños no desarrollen las habilidades sociales necesarias para manejar situaciones que requieren respeto hacia los demás (Arteaga et. al., 2024; Isaza, 2018; Jiménez,2024; Juárez, 2020; Suarez,2021).

Por última instancia, según Flores & Sánchez, (2018), *una crianza democrática*, se caracteriza por padres cálidos, afectuosos y atentos a las necesidades emocionales de sus hijos, lo que les permite expresar sus opiniones y sentimientos de manera constructiva. En este sentido, en

proyecto de investigación titulada *Estilo de crianza parental predominante de los niños y niñas de 5 años de la IEI No. 913 Matahuasi – Concepción – Junín*, se evidencia que el 85% de los padres valoran la individualidad de sus hijos, lo que genera un impacto positivo en su desarrollo socioemocional y psicológico. De esta manera, los niños aprenden a asumir responsabilidades por sus actos y a tomar decisiones por sí mismos. Puesto que, estos padres también son firmes en la disciplina, ejerciéndola de manera inductiva mediante la imposición de límites, sin caer en la sobreprotección, reforzando las reglas de convivencia de manera consistente, lo que ayuda a los niños a sentirse seguros de sí mismos (Álvarez, 2020; Arteaga et. al.,2024; Isaza,2018; Juárez, 2020).

No obstante, dentro de las propuestas sobre estilos de crianza de *Darling y Sternberg*, que se distinguen por la combinación de control y calidez en la relación entre padres e hijos. En este estilo, la falta de involucramiento de los padres genera un entorno de desprotección, en el cual los niños carecen de una guía necesaria para aprender a manejar sus emociones, tomar decisiones acertadas y enfrentar las dificultades de la vida diaria. Además, si a esto se le añade la hostilidad manifestada por los padres hacia los hijos, los niños pueden experimentarla como un rechazo, lo que puede afectar su capacidad para construir una identidad como individuos y desarrollar un sentido de pertenencia en su hogar (Jaramillo, 2022; Marcia, 2022; Manrique, 2020; Suarez,2021).

Finalmente, desde la *perspectiva de Maccoby y Martín en 1980*, se pone en evidencia la capacidad de los padres para orientar sus hijos en el establecimiento de metas personales con el propósito de evitarles una sensación de incompetencia a ellos. En este sentido, un *control que los padres* ejercen sobre sus hijos a través de la imposición, aunque bien intencionado para que sean exitosos, puede tener influir profundamente en el desarrollo psicológico de los niños. Teniendo en cuenta los padres, aunque bien intencionados, deben comprender que el acompañamiento y el apoyo en el proceso, sin imponerles expectativas ajenas, son claves para que los niños crezcan seguros de sí mismos, capaces de saber decidir en base en sus propios intereses (Layme, 2022; Ojeda, 2018; Paz & Aspíllaga, 2024). A continuación, las niñas y los niños en ocasiones en su hogar los estilos de crianza que ponen en práctica, son:

Ahora bien, según Jácome, (2021), *una crianza democrática recíproca*, expresada por los padres, se da cuando adoptan actitudes exigentes, pero también abiertas, con el fin de fomentar una autonomía en los niños, permitiéndoles así explorar el entorno con más confianza, ya que

esto los lleva aprender a ser resilientes para afrontar las adversidades de la vida. En su proyecto investigativo titulado *Inteligencia emocional y su relación con las competencias parentales en padres preescolares y escolares*, indican un 72 % de predominio en los padres en cuanto que resulten ser capaces de comunicar con afecto un trato cercano, donde toman en cuenta las emociones del niño, mientras que cuando les brindan explicaciones aseguran que comprendan lo importante de actuar de una determinada manera. Así pues, la aceptación permite que cada individuo sea quien realmente es, lo que le posibilita abordar con empatía los altibajos de la vida (Layme, 2022; Marmolejo, 2021).

En cuanto, según Layme, (2022), una *crianza autoritaria represiva* en lugar de proporcionar orientación y apoyo afectivo, el padre se enfoca en la disciplina estricta y el castigo físico, lo que genera en los niños pueden experimentar una baja autoestima o un resentimiento. En su proyecto de investigación titulado *Estilos de crianza familiar e inteligencia emocional en estudiantes de primaria de un centro educativo particular de Lurín durante la pandemia por COVID-19*, se señala que un 33,5 % de los padres tienden a esperar que los hijos obedezcan las reglas sin cuestionarlas. Esta falta de diálogo entre padres e hijos impide que los niños tengan la oportunidad de aprender de sus experiencias y entender las consecuencias de sus acciones, lo que afecta su capacidad para tomar decisiones más acertadas en el futuro.

Dado que, según Jácome, (2021), una *crianza permisiva indulgente* en los niños puede generar la sensación de que tienen derecho a obtener todo lo que desean, sin comprender las consecuencias de sus comportamientos, ni el valor del esfuerzo ni el respeto hacia los demás. Además, en su proyecto investigativo titulado *Inteligencia emocional y su relación con las competencias parentales en padres de niños preescolares y escolares*, señalan que un 87,2% de los padres, motivados por su cercanía emocional con sus hijos, tienden a cumplir sus deseos, lo que puede crear un ambiente familiar caracterizado por demostraciones de afectos recíprocas. Sin embargo, al no existir límites definidos ni consecuencias por sus actos, los niños pueden enfrentar dificultades para manejar sus emociones (Marmolejo, 2021).

En síntesis, según Aparco & Yupanqui, (2023), una crianza caracterizada *por el rechazo* puede generar en los niños una lucha interna por sentirse valiosos, en lugar de experimentar la sensación de abandono, lo que dificulta la construcción de una identidad como individuo. En su proyecto investigativo titulado *Estilo de crianza y desarrollo de la autonomía en los infantes de 3 años de educación inicial N° 277-31 talavera, Apurímac- 2021*, indican una *indiferencia* del

47,06 % en los padres que evitan el conflicto o la implicación en la crianza, pueden generar una sensación de abandono emocional en el niño, lo que podría impactar en su autoestima. Con motivo de, esto el niño podría sentirse indigno de recibir el cuidado de sus seres queridos, lo que podría influir negativamente en su capacidad para relacionarse con los demás (Arteaga et. al., 2024).

La relación entre estilos de crianza con la forma en como las niñas y los niños entre los 3 a 11 años de edad que interactúan con sus familiares y las demás personas.

Con motivo, de destacar el papel de los estilos de crianza en el desarrollo de habilidades sociales en los niños, estas comienzan a manifestarse cuando aprenden a comunicarse, entender y responder a las señales emocionales de las personas que los rodean, lo cual es crucial para su integración social y bienestar emocional. De esta manera, las dimensiones que se toman en cuenta son las siguientes: la capacidad de relacionarse de manera positiva con los demás, lo cual es esencial para que los niños puedan convivir en sociedad, resolver conflictos de manera adecuada y trabajar en equipo. Esto no solo les permite formar vínculos duraderos, sino también aprender a respetar las diferencias y necesidades de las personas a su alrededor. Además, una *autoafirmación*, les posibilita a los niños expresar sus necesidades, deseos y emociones de manera clara y respetuosa. En efecto, los factores en ser considerados, son:

En pocas palabras, desde temprana edad, los niños observan y analizan gestos, palabras y actitudes. De esta manera, es la forma en que interpretan la información del entorno les permite construir significados sobre cómo relacionarse con los demás. Esto les ayuda a anticipar reacciones, ajustar su comportamiento y desarrollar una empatía, siendo aspectos esenciales para que vayan aprendiendo a convivir en sociedad. Por ello, es imprescindible que, desde el hogar, se promueva una educación emocional que brinde a los niños espacios seguros donde puedan hablar sobre lo que sienten, lo que contribuirá a enseñarles estrategias para identificar, expresar y manejar las emociones de manera adecuada (Arteaga et. al., 2024; Castro & Muñoz, 2023).

Recapitulando, este proceso integral, en cuanto al rol que desempeñan los estilos de crianza en el fortalecimiento de las habilidades sociales, parece reflejarse en el desarrollo socioemocional de los niños, ya que abarca una formación que los capacita para interactuar de manera adaptativa en diversas situaciones y comprender mejor las perspectivas de los demás. Sin embargo, esto se debe a la forma en que se perciban a sí mismos, lo que les permite afrontar los

altibajos de la vida con una actitud resiliente, sin que ningún contratiempo los afecte. A saber, promover el diálogo reflexivo no solo refuerza la convivencia, sino que también ayuda a desarrollar personas con la capacidad de comprender y respetar a los demás, favoreciendo así un ambiente de confianza y crecimiento mutuo (Paz & Aspíllaga, 2024; Ortiz, 2021).

Categoría 2- El desarrollo de la inteligencia emocional en las niñas y los niños entre los 3 a 11 años de edad.

En cuanto, al segundo objetivo específico: *describir el desarrollo de inteligencia emocional en niñas y en niños de 3 a 11 años de edad*, es concebido como un proceso multifacético que depende en gran medida del entorno familiar, cuyos valores, normas y comportamientos influyen significativamente en la formación de la identidad emocional del niño, dándole así pautas necesarias para orientarse en el mundo. A medida que aprenden a identificar e interpretar sus emociones, también adquieren la capacidad de reconocer sus fortalezas y debilidades. En efecto, esto genera en los infantes una sensación de valía personal la cual se convierte en la fuerza que los impulsa a seguir adelante, incluso en momentos de dificultad, creando un sentido de confianza en sí mismos que les ayuda a enfrentar los desafíos con determinación (Carillo, 2018; Jaramillo, 2022; Naventa, 2020).

Además, Cuando los niños integran emoción y cognición, pueden enfrentar situaciones difíciles de manera más adaptativa, tomando decisiones que no solo responden a impulsos emocionales, sino también a un proceso reflexivo consciente. Esta capacidad de ajustarse a las necesidades emocionales de los demás no solo mejora la convivencia, sino que también favorece una motivación intrínseca, donde el niño experimenta una satisfacción al alcanzar metas, simplemente por el hecho de lograr un avance en su desarrollo personal, tales como; aprender a manejar el estrés, expresar los sentimientos de manera adecuada, establecer relaciones sanas y ser empáticos con los demás les otorgan un bienestar emocional a lo largo de la vida al infante (Pedraglio, 2019).

En este sentido, según Cotera, (2023), el desarrollo de la inteligencia emocional en niñas y en niños de 5 años potenciada por una educación emocional en el hogar, ya que va influyendo de manera significativa en la capacidad de expresar las emociones y relacionarse con los demás. En su proyecto investigativo titulado *Inteligencia emocional en estudiantes niños y niñas de 5 años de la provincia de Huancayo*, que manejan es de un 73,91 % debido a que han venido

fortaleciendo más las inteligencias personales de manera individual, siendo esenciales para promover cambios que construyan entornos donde el bienestar emocional y social sea una realidad para todos. Esto, surge de la integración entre dos de las inteligencias múltiples propuestas desde la perspectiva de Howard Gardner:

En primera instancia, la *inteligencia intrapersonal* como una capacidad que permite a las personas tener una mayor comprensión de sus emociones, motivaciones y miedos. Esto ayuda a los niños a crear una representación precisa de quiénes son realmente, tanto de sus fortalezas como de sus debilidades, para que actúen en consecuencia. Al conocerse a sí mismos, son capaces de tomar decisiones más acertadas, ya que están más conscientes de lo que realmente necesitan. Teniendo en cuenta la finalidad de una educación emocional, es orientar a los niños para que puedan aprender a identificar las emociones que sienten de las cuales es primordial vayan encontrando formas más constructivas de canalizarlas (Ojeda, 2018; Jácome, 2021).

Por otro lado, la *inteligencia interpersonal*, se manifiesta en las interacciones entre padres e hijos, ya que le permiten al niño desarrollar la capacidad de identificar, comprender y regular sus emociones a partir de las demostraciones de afecto recibidas en el entorno familiar. Por ello, es primordial se fomenten espacios donde se promueva la reflexión y el pensamiento crítico, permitiendo que los niños mejoren su capacidad para comprender a los demás. A medida que crecen, su capacidad para leer las intenciones, los deseos, los estados emocionales y motivacionales de los demás no solo se mejora, sino que también se forman según las normas, expectativas y dinámicas donde surgen sus relaciones con sus familiares (Espinosa, 2018; Ojeda, 2018; Jácome, 2021).

A propósito, según Caballero, (2022), en su proyecto titulado *Inteligencia emocional y autoestima en niños del Centro Psicopedagógico y Terapias Integrales Cabategi, Lima*, se indica que el desarrollo de la inteligencia emocional en niños de entre 9 y 11 años alcanza el 46.7%. Ante esto, es oportuno considerar la perspectiva de tres precursores del desarrollo de la inteligencia emocional en niñas y niños, tales como:

En primera instancia, desde la perspectiva de *Mayer y Salovey en 1990*, se destaca la importancia de las emociones en la vida del infante, enfatizando que pueden integrarse de manera reflexiva y constructiva, en lugar de ser meras reacciones impulsivas. En este sentido, según Suárez (2021), los niños con un desarrollo adecuado de la inteligencia emocional han

mostrado una mayor sensibilidad en la percepción de emociones, así como en la interpretación de señales no verbales, como gestos, miradas y tono de voz, lo que favorece una comunicación empática entre padres e hijos.

Además, Goyes et al. (2023) sugiere que los niños en un nivel avanzado deben aprender a comprender cómo la expresión de sus propias emociones y las de los demás les permite adaptarse mejor a su entorno, generando así la percepción de un entendimiento mutuo. En cambio, se han identificado casos en los que se ha observado una poca claridad emocional dificulta que los niños se concentren en lo esencial. En efecto, esto les impide evaluar lo sucedido y considerar diversas perspectivas para identificar tanto las causas que originan sus emociones, como las consecuencias que estas generan, lo cual es clave para ayudarlos a comprender por qué sienten lo que sienten y cómo estas emociones influyen en su comportamiento (Jiménez, 2023; Suarez, 2021).

En cuanto, a este proceso del desarrollo de la inteligencia emocional desde la perspectiva de Salovey & Mayer, según Suarez, (2021), es primordial se trabaje en una reparación emocional que les permite involucrarse sin perder la calma, sabiendo cuándo es necesario distanciarse para evitar ser dominados, ya que pueden influir de forma positiva o negativa en el bienestar emocional de las niñas y los niños. En su proyecto titulado *las relaciones intrafamiliares y su incidencia en el desarrollo de la inteligencia emocional de los estudiantes de quinto año de educación básica, paralelo "a" y "b" de la unidad educativa Ambato*, indican un nivel adecuado de reparación de emociones del 55 % que les ayudan a tener una regulación reflexiva de sus emociones, que no implica reprimirlas ni exagerarlas, sino comprenderlas y gestionarlas de manera constructiva, reconociendo que cada una tiene un propósito y una enseñanza valiosa para el alcance de una vida más plena (Makerly,2024; Ojeda, 2018).

Recapitulando, según Jiménez, (2023), una atención emocional implica reconocer cómo el niño puede aprovechar las diferentes perspectivas emocionales, lo que le permite identificar sutiles variaciones en sus estados emocionales y, a partir de ello, aprender a reflexionar sobre lo que siente para pensar y actuar en consecuencia. En definitiva, esto les permitirá reflexionar sobre cómo ajustar sus respuestas emocionales a las demandas del entorno, lo que les facilita distinguir entre las manifestaciones emocionales sinceras y no sinceras, ya que implica una habilidad más avanzada para interpretar y describir las intenciones emocionales de los demás (Goyes et. al.,2023; Espinosa,2018; Suarez,2021).

En segunda instancia, desde perspectiva de *Daniel Goleman en 1995*, el desarrollo de la inteligencia emocional es entendida como la capacidad de reconocer las propias emociones, ya que, según Cotera, (2023), los infantes que alcanzan un nivel avanzado pueden ser conscientes de las causas que originan las emociones, al mismo tiempo que reflexionen sobre las posibles consecuencias de sus reacciones impulsivas, lo que les permite canalizar sus emociones de una manera constructiva (Juárez, 2020; Marcia, 2022).

Asimismo, los infantes que han logrado identificar y etiquetar sus emociones, lo cual les ha ayudado a comprender lo que están sintiendo. Esto requiere mantener una atención constante a las señales físicas de su cuerpo, como; la respiración o un ritmo cardíaco irregular. En efecto, proceso implica también la capacidad de aceptar tanto sus debilidades como sus fortalezas, lo que les permite aceptarse tal como son, sin llegar a caer en una autocrítica destructiva. En síntesis, es importante considerar que, al cultivar la confianza de las niñas y los niños en sus capacidades emocionales, se les permite actuar de una manera más consciente y reflexiva. Posiblemente, esto les otorga el poder de enfrentar desafíos con determinación, lo que facilita ir alcanzando una realización personal (Cajo & Manches, 2022; Espinosa,2018; Suarez,2021).

Por otro lado, según Ojeda, (2018), señala que los niños que han logrado una regulación emocional tienden a mantener una actitud más asertiva, lo que les permite manejarse mejor. Este proceso implica la capacidad de detenerse a reflexionar y decidir conscientemente cómo responder de manera más constructiva a las circunstancias de la vida. En definitiva, buscar apoyo en los demás resulta ser de gran ayuda para los niños en el manejo de sus emociones, mejorando así su adaptación a lo que está por venir (Makerly,2024; Juárez, 2020).

A saber, según Cotera (2023), en su investigación *Inteligencia emocional en estudiantes niños y niñas de 5 años de la provincia de Huancayo*, se evidenció que las niñas son más conscientes del poder de sus palabras y logran mantener coherencia entre lo que dicen y lo que hacen. Sin embargo, esto favorece a los niños, ayudándoles a tomar decisiones más razonadas y menos impulsivas donde el 54,12 % de los niños, frente al 52,57 % de las niñas con un nivel medio, demuestra en ambos casos una disposición hacia la apertura de nuevas ideas, reflejando el deseo de los infantes de aprender a manejar mejor sus emociones (Cajo & Manches, 2022).

En este sentido, según Ojeda, (2018), los niños se sienten motivados a no rendirse con facilidad ante los obstáculos, ya que los consideran una oportunidad para aprender a mejorar. Así pues, esta mentalidad de crecimiento permite a los infantes establecer metas claras y alcanzables, tanto a corto como a largo plazo, lo que les otorga un sentido de propósito y dirección en su vida, ayudándoles a perseverar incluso cuando se enfrentan a dificultades de diversa índole.

Además, según Cotera, (2023), en su investigación, las niñas muestran un nivel de compromiso del 58,86%, mientras que los niños alcanzan un 54,7%. Esta característica refleja la disposición del niño para mantener una actitud positiva, lo que les permite sentirse identificados con la visión de vida de las personas que los rodean en su entorno familiar. En definitiva, al motivar a los niños a aprovechar al máximo cada experiencia relacionada con el desarrollo de la inteligencia emocional, se facilita la obtención de enseñanzas de vida significativas (Cajo & Manches, 2022; Juárez, 2020; Suarez,2021).

Entonces, según Benítez, (2021). En su proyecto investigativo titulado *Habilidades de la Inteligencia Emocional de niños y niñas de un Colegio privado de la Ciudad de Popayán*, demuestra que los niños se centran en fortalecer habilidades sociales que abarcan no solo la regulación emocional durante la resolución de conflictos, sino también el intercambio de experiencias que enriquecen a toda la comunidad (Makerly,2024; Espinosa,2018; Manrique, 2020; Suarez,2021).

Finalmente, desde la perspectiva de *Bar-On en el 2000*, según por Chávez (2018) en su investigación titulada *Inteligencia Emocional en niños de quinto grado de primaria de la I.E. Tnt. Crl. Leopoldo Pérez Salmón de Carmen de la Legua – Callao*, se establece que los niños que han alcanzado un 98.86% en el desarrollo de la inteligencia emocional, entendida como un conjunto integral de habilidades emocionales, personales e interpersonales, no solo le son de ayuda para que enfrenten mejor las demandas del entorno, sino que también actúan de manera que les permite convertirse en la mejor versión de sí mismos. Esto les resulta positivo, ya que no solo favorece el reconocimiento de sus fortalezas, sino que también les permite aceptar los aspectos a mejorar y las características negativas, lo que les permite tener una visión realista de sí mismos.

Ahora bien, según Caballero, (2022), señala que el desarrollo emocional impulsa a los niños a actuar de manera consecuente, fomentando la asertividad, la seguridad y la consideración en la forma de actuar. En efecto, este proceso fomenta el reconocimiento y la defensa de sus propios ideales, sin sucumbir a la imposición ni ceder a las perspectivas de los demás. Con este motivo, se refiere a la capacidad de superar obstáculos internos, encontrar sentido y satisfacción en lo que uno hace. En síntesis, el propósito de vida que permita al niño enfrentar sus limitaciones y aprender a superar sus frustraciones.

Además, según Cajo & Manches, (2022), fortalecer la comunicación mejora el entendimiento propio, las relaciones emocionales y les permite enfrentar los desafíos con mayor resiliencia a las niñas y los niños. En efecto, implica la habilidad de identificar las emociones de los demás y comprender las causas que las generan, lo que facilita dar una respuesta más empática y constructiva en momentos de conflicto. Esto permite que los niños experimenten un sentido de autonomía, sin depender de los demás para validar sus decisiones (Layme, 2022; Pedraglio, 2019).

En cambio, según Moreno (2019), un nivel adecuado permite a los niños mostrar una mayor capacidad para afrontar el estrés generado de las adversidades presentes en los contextos. Esto implica que los niños sean conscientes antes de actuar, lo que les permite no solo gestionar de manera más adaptativa las emociones negativas intensas, sino también adaptarse a las demandas del entorno, evaluando y manejando así una actitud proactiva para enfrentar los desafíos con una mayor determinación. Esto implica que los infantes actúen en favor de los demás, lo cual requiere una sensibilidad emocional que les permita identificar y valorar las diferencias en miras del alcance de una mejora continua en todo lo que se propongan se vuelva realidad (Cajo & Manches, 2022).

Por último, según Marmolejo, (2021), indica que los infantes de manera objetiva, se implican en un proceso continuo de reflexión, donde buscan discernir entre lo que sienten y lo que realmente se vive, evitando que las emociones o pensamientos distorsionados les nublen el juicio. En pocas palabras, ser flexible significa transformar la forma de pensar y actuar, promoviendo en los niños una capacidad de disfrutar del presente, lo que les permite aprovechar las oportunidades para expresar emociones positivas que les ayudan a encontrar algún significado, incluso en los momentos de dificultad (Alvarez,2020, Caballero, 2022; Naventa, 2020; Pedraglio, 2019).

El papel de la educación en el desarrollo de la inteligencia emocional en las niñas y los niños entre los 3 a 11 años de edad.

El proceso de educación emocional desde los primeros años de vida, según Urday (2017), en su investigación titulada *Desarrollo de la inteligencia emocional en los niños y niñas de 4 años de la institución educativa Pequeño Benjamín, del distrito de Los Olivos*, se aborda el nivel de inteligencia emocional alcanzado por los infantes donde el 13% se encuentra en un nivel inicial, el 73% muestra un progreso gradual, mientras un 14% ha logrado adaptarse mejor al entorno social. En este sentido, las niñas suelen recibir una educación más temprana y abierta sobre la expresión de sus emociones, lo que le otorga un acceso más amplio al vocabulario emocional. Por el contrario, los niños suelen ser socializados de una manera que registran su expresión emocional, lo que con frecuencia provoca un aumento en las confrontaciones repentinas.

Asimismo, a medida que los niños y niñas crecen, tanto los niños, como las niñas tienen expresiones faciales y corporales similares para comunicar emociones, como; la tristeza o la alegría. Sin embargo, según Espinosa, (2018), los niños entre 7 a 10 años manifiestan un nivel bajo, en cuanto haber alcanzado el desarrollado la inteligencia emocional, lo que indica la dificultad para construir una identidad propia como individuos, debido a la carencia de vínculos afectivos parentales, es que los niños muestran una falta de confianza en sí mismos, una valoración personal distorsionada y una inestabilidad emocional.

A saber, según Caballero, (2022), en su proyecto titulado *Inteligencia emocional y autoestima en niños del centro psicopedagógico y terapias integrales Cabategi, Lima*, indica que la educación de la inteligencia emocional les ha permitido alcanzar a los infantes un nivel medio, mostrado en la manera en que se perciben a sí mismos, lo que influye no solo en sus relaciones con los demás, sino también en la valoración de sus habilidades y aspectos por mejorar. Sin embargo, esta educación emocional debe incluir una reflexión crítica que permita identificar las causas y las implicaciones de estas emociones, así como su influencia en la manera en que el niño actúa y se relaciona con los demás. En cuanto, enseñar a escuchar y comprender las emociones propias conlleva que los niños sean capaces de empatizar de manera auténtica con los demás (Benítez,2021).

Teniendo en cuenta, según Ortiz, (2021), desde la perspectiva de Bar on en la dimensión intrapersonal los niños demuestran más que las niñas, indicios de reconocer la importancia de la flexibilidad emocional, la capacidad de afrontar la incertidumbre y la interacción con los demás en el proceso de conocerse a sí mismo, con el fin de obtener una visión más realista de cómo las otras personas gestionan sus emociones. En cambio, en la dimensión interpersonal los niños más que las niñas manifiestan una facilidad de entender emocionalmente a los demás, lo que contribuye a crear un ambiente en el que todos los infantes se sientan valorados y aceptados or su misma familia (Chávez, 2018; Layme, 2022).

Finalmente, según Pedraglio, (2019), el desarrollo de la inteligencia emocional juega un papel en el fortalecimiento de la autoestima de los niños, ya que les permite entender y gestionar sus emociones, lo que les ayuda a establecer sanas relaciones tanto consigo mismos, como con los demás. En efecto, este aprendizaje tiene un impacto duradero a lo largo de la vida, en la formación una resiliencia emocional la cual se encuentra conformada por rasgos personales, como; la empatía, la autonomía y el sentido de pertenencia, los cuales permiten que el niño se vea a sí mismo como una persona valiosa capaz de aportar al bienestar de su familia.

Categoría 3 - La relación entre los estilos de crianza con el desarrollo de la inteligencia emocional en las niñas y los niños entre los 3 a 11 años de edad.

Este fenómeno pone en evidencia el tercer objetivo específico: *determinar la relación entre los estilos de crianza y la inteligencia emocional en niñas y niños de 3 a 11 años*. En este contexto, cuando los padres eligen una crianza enfocada en guiar a sus hijos, a través de la creación de límites que favorecen el desarrollo positivo de su carácter, les enseñan a manejar sus impulsos y a respetar las normas de convivencia, con el propósito de que se vayan convirtiendo en personas autosuficientes. Además, el involucramiento emocional constante de los padres tiene una influencia significativa en el desarrollo de la inteligencia emocional de los niños, permitiéndoles así crecer en un entorno seguro y afectuoso que los impulsa a sentirse motivados, lo que los va ayudando a que fortalezcan la confianza en sí mismos (Flores & Sánchez, 2018; Aparco & Yupanqui, 2023).

Puesto a que, debido a su gran potencial de aprendizaje, los niños necesitan un espacio en el que puedan desarrollar su identidad y explorar lo que los hace únicos. Teniendo esto en cuenta, existen ciertas formas de ser de los padres durante la crianza que contribuyen o no con el desarrollo de la inteligencia emocional, tales como: cuando son más *emotivos*, suelen caracterizarse por una preocupación constante, ya que tienden a complacer los deseos del momento. Sin embargo, no reconocen que esta actitud, aunque protectora, puede contribuir a la inmadurez emocional, lo que a su vez provoca una falta de responsabilidad al no enseñarles a sus hijos a afrontar las consecuencias de sus acciones. En cambio, los padres que sirven de *modelo* a seguir deben actuar como guías, permitiendo así que los niños construyan su propio destino y aprendan de sus experiencias vividas (Castro & Muñoz, 2023; Paz & Aspíllaga, 2024).

No obstante, en el entorno familiar, los niños aprenden a manejar y expresar sus emociones a través de la imitación de los patrones de comportamiento que observan en sus padres. De esta manera, educar con inteligencia emocional implica un proceso que no solo se enfoca en que los padres sean conscientes de sus propias emociones, sino también de las necesidades emocionales de sus hijos. En efecto, padres que saben expresar y comprender las emociones, sin temor a juicios o críticas, promueven una comunicación abierta que fortalece los lazos afectivos con sus hijos. En pocas palabras, las experiencias que el niño vive en su familia son esenciales para que pueda explorar su entorno y desarrollar confianza en sí mismo, ya que

son determinantes en la forma en que percibe su lugar en el mundo, sus capacidades y las relaciones que formara a lo largo de su vida (Flores & Sánchez,2018; Jaramillo, 2022; Manrique, 2020; Pedraglio, 2019; Suarez,2021).

En cuanto a los niños que crecen en ambientes así, donde sus emociones son escuchadas y comprendidas, aprenden a identificar lo que sienten y cómo manejar esas emociones, sin temor a ser rechazados o incomprendidos. Así pues, enseñar al niño a dialogar sobre sus sentimientos le resulta de ayuda para desarrollar una mayor conciencia emocional, lo que potencia su capacidad para entender tanto, lo que está experimentando como lo que sienten los demás. Esta libertad de expresión es esencial, ya que les permite conectar con sus sentimientos y reconocer la validez de sus experiencias emocionales. En síntesis, el afecto familiar no solo favorece el bienestar emocional de los niños, sino que también establece las bases para que puedan formar vínculos positivos tanto con ellos mismos como con la misma realidad inmediata, lo que tiene una influencia importante en su desarrollo como individuo enfocado en buscar el alcance de una realización personal (Cajo & Manches, 2022; Chango, 2021; Espinosa,2018; Paz & Aspíllaga, 2024).

Acto seguido, las dimensiones de afecto parental, tienen un papel decisivo donde *al sentirse aceptados*, los niños desarrollan un fuerte sentido de pertenencia, lo que les ayuda a reconocer su valor y a sentirse parte de algo más grande, como una familia que lo apoya para desarrollar al máximo su potencial humano. En cambio, la inseguridad causada por el *rechazo emocional* puede hacer que una persona dude de sus mismas capacidades, lo que le impide demostrarse amor propio. Entonces, cuando los padres se involucran demasiado, dificultan que los niños tomen sus propias decisiones, mientras si adoptan una actitud indiferencia, pueden hacer que generen en ellos una sensación de abandono (Cajo & Manches, 2022; Flores & Sánchez,2018).

A tener en cuenta, según Carrillo et.al., (2018), es importante que los niños aprendan a gestionar sus emociones de manera adecuada, lo cual se logra mediante la interacción y el acompañamiento continuo de los padres. Estos no solo ofrecen un espacio para la exploración emocional, sino también los recursos necesarios para que los niños se relacionen con el mundo de una manera sana. Ahora bien, la inteligencia emocional, es un proceso que también implica permitirles expresar sus sentimientos y validar esas emociones, mostrándoles que merecen ser

escuchada la perspectiva que tienen los hijos frente la influencia de los estilos de crianza en el desarrollo de la inteligencia emocional (Chango, 2021; Jaramillo, 2022; Makerly, 2024; Manrique, 2020).

En primera instancia, según Cárdenas et. al., (2020), el *estilo democrático* fomenta una autorregulación emocional, ya que los niños sienten que sus emociones son entendidas y tomadas en cuenta, lo que les permite estar más dispuestos a seguir las reglas, pues perciben que éstas tienen un propósito como es el fortalecimiento de su autoestima y bienestar psicológico. A saber, a medida que los niños se enfrentan a una variedad de experiencias tienden a ajustar sus reacciones a las demandas del entorno, ya que han logrado comprender por qué siente lo que siente y cómo esas emociones influyen en su manera de actuar. En efecto, esto genera en los infantes un fuerte sentido para evaluar lo acontecido e interpretar adecuadamente las señales no verbales (gestos, miradas y tono de voz), lo que contribuye con toma de decisiones autónomas (Alvarez, 2020; Alvario, 2024; Espinosa, 2018; Isaza, 2018; Jiménez, 2023; Ojeda, 2018; Suarez, 2021).

En este sentido, según Aparco & Yupanqui, (2023), manifiestan que, sin la guía de sus padres, los niños pueden sentirse perdidos, ya que no cuentan con el apoyo necesario para entender las consecuencias de sus actos. Esto puede generar comportamientos disruptivos, ya que los niños no aprenden a manejar sus emociones de manera adecuada ni a tomar decisiones apropiadas para cada situación. Al mismo tiempo, esta falta de control puede incidir en una baja autoestima, ya que los niños no han logrado desarrollar la confianza necesaria para interactuar con los demás dentro de un entorno de respeto mutuo, lo que se convierte en un obstáculo para defender su forma de pensar. Con motivo de esto, el papel que desempeña una *crianza permisiva* en el desarrollo de la inteligencia emocional en niños, consiste en:

Cuando los infantes se sienten seguros de sí mismos, no solo actúan con una mayor determinación, sino que también se vuelven capaces de enfrentar los desafíos de la vida con una mentalidad resiliente. Así, los obstáculos dejan de ser impedimentos insuperables y se convierten en oportunidades para crecer, aprender y seguir adelante. Esta conciencia emocional también los mantiene firmes en la búsqueda de un propósito de vida, ayudándoles así a tener claridad sobre lo que desean alcanzar, a pesar de las dificultades que les puedan surgir. En última instancia, tener la capacidad de reflexionar conscientemente les otorga el poder de elegir cómo desean

experimentar sus emociones y cómo prefieren que estas los definan (Cajo & Manches, 2022; Cotera, 2023; Juárez, 2020; Lluquay, 2023).

Finalmente, se ha evidenciado cuando los padres con una *crianza autoritaria* toman todas las decisiones y no permiten que los infantes tengan voz en su propio proceso de aprendizaje, este pierde la oportunidad de experimentar, equivocarse y, lo más importante, de enfrentar las consecuencias de su manera de actuar. Además, cuando los niños no son capaces de manejar sus emociones por sí mismo, puede generar reacciones impulsivas, ya que podría sentirse influenciado por el qué dirán los demás de ellos. Sin embargo, los padres que recurren a imponer su autoridad mediante castigos físicos o la retirada de afecto generan en los infantes dificultades para expresar sus ideas, emociones y necesidades. En efecto, esto provoca que los niños se sientan incapaces de establecer límites o de comunicar lo que piensan acerca de lo sucedido (Alvario,2024; Castro & Muñoz, 2023; Chango, 2021; Layme, 2022; Makerly,2024).

No obstante, la influencia de un estilo de crianza autoritario en el desarrollo de la inteligencia emocional en niñas y niños generan que no se enfoquen en lo que está bien de sí mismos, sino tiende a negar las partes de su ser que no les gustan o que sienten que necesitan mejorar. Posiblemente, en ocasiones las emociones intensas o los pensamientos distorsionados estén nublando la percepción de la realidad del infante, lo que lo lleva a hacer interpretaciones equivocadas sobre lo sucedido. Por lo tanto, es fundamental que los niños logren diferenciar entre lo que sienten y lo que realmente están viviendo, tomando así una pausa para analizar la situación desde una perspectiva más objetiva (Caballero, 2022; Cajo & Manches, 2022; Chávez,2018).

En conclusión, las niñas y los niños entre 3 a 11 años de edad para fortalecer el desarrollo de la inteligencia emocional van demostrando ser capaces de reconocer sus emociones y las de los demás. A través de este proceso, los niños aprenden que las emociones no deben ser reprimidas, sino que pueden ser manejadas para favorecer con un alcance de un bienestar integral. En pocas palabras, esta capacidad les permite adoptar una actitud positiva, no porque desconozcan las dificultades, sino porque las percibe como oportunidades de crecimiento en lugar de desafíos imposibles de superar.

Conclusiones.

A partir de esta revisión documental, se realizó un análisis titulado *Explorando el rol de los estilos de crianza en el fortalecimiento del desarrollo de la inteligencia emocional en las niñas y los niños entre los 3 a 11 años de edad*, lo que permitió el rastreo de proyectos de investigación que consideran cómo la educación emocional impartida en el hogar influye en como los niños aprenden a identificar y expresar sus emociones. Sin embargo, los docentes, al conocer el contexto familiar de los niños, pueden ofrecer estrategias de aprendizaje para apoyar el desarrollo emocional de cada estudiante. En pocas palabras, las categorías definidas en la discusión de resultados para cada objetivo específico son:

En primera instancia del objetivo específico, el cual se consideró de suma importancia *Identificar la caracterización de los estilos de crianza en las niñas y los niños entre los 3 y 11 años de edad predominantes en investigaciones realizadas entre 2014 -2024*. Dado que, en los primeros años de vida, los niños construyen su visión del mundo principalmente a través de las interacciones con sus padres, quienes tienen una influencia decisiva en la manera en que aprenden a reconocer sus emociones y a relacionarse con los demás. Además, factores como el contexto social y las experiencias educativas influyen en su capacidad reflexiva, lo que les permite reinterpretar las normas y valores inculcados por sus padres.

En segunda instancia del objetivo específico, el cual consistió en *describir el desarrollo de inteligencia emocional en las niñas y los niños entre los 3 a 11 años de edad*. A tener en cuenta, la educación debe ser entendida como un proceso integral, que no solo se centre en el desarrollo cognitivo, sino que también valore la dimensión emocional. Así pues, lo de establecer espacios que promuevan el diálogo emocional, facilitándoles así una libre expresión de los sentimientos para que los niños se sientan escuchados y comprendidos.

Finalmente, del tercer objetivo específico donde *determinar la relación entre los estilos de crianza y la inteligencia emocional en las niñas y los niños entre los 3 a 11 años de edad*, permitió verificar que la hipótesis planteada tiene un impacto que varía según el contexto familiar, donde los niños pueden verse beneficiados o perjudicados según el estilo de crianza empleado, lo que provoca que los padres busquen un asesoramiento personalizado con expertos para identificar áreas de las experiencias emocionales potenciales en las que los niños necesitan una mejora continua.

Referencias Bibliográficas.

- Álvarez, T.B.O. (2020). *Influencia de los estilos de crianza en el desarrollo de la inteligencia emocional del niño*. [Tesis de Licenciatura, Universidad Latina].
<https://ru.dgb.unam.mx/handle/20.500.14330/TES01000801528>
- Álvarez, J.L.G.Y. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa Fundamentos y metodología*. Editorial Paidós.<http://www.derechoshumanos.unlp.edu.ar/assets/files/documentos/como-hacer-investigacion-cualitativa.pdf>
- Aparco, D. M.T., & Yupanqui, J.Y. (2023). *Estilo de crianza y desarrollo de la autonomía en los infantes de 3 años de Educación Inicial N° 277-31 Talavera, Apurímac-2021*. [Tesis de Licenciatura, Universidad José Carlos Mariátegui]
<https://repositorio.ujcm.edu.pe/handle/20.500.12819/1937>
- Arteaga, D. J.R., Gamarra, D. M.B., & Marín, R. C.M. (2024). *Estilos de crianza parental y habilidades sociales en niños de nivel inicial de una institución educativa pública, Moquegua, 2023*. [Tesis de Licenciatura, Universidad Continental].
<https://repositorio.continental.edu.pe/handle/20.500.12394/14920>
- Bautista, N. (2011). *Proceso de la Investigación Cualitativa, epistemología, metodología y aplicaciones*. Editorial El Manual moderno.
<https://uniclanet.unicla.edu.mx/assets/contenidos/152520240111214129.pdf>
- Beal, X. V. (2011). *¿Cómo hacer investigación cualitativa? Una guía práctica para saber qué es la investigación en general y cómo hacerla, con énfasis en las etapas de la investigación cualitativa*. Ediciones ETXETA.
<https://paginaspersonales.unam.mx/app/webroot/files/981/94805617-Xavier-Vargas-B-COMO-HACER-INVESTIGA.pdf>
- Benítez, L. C.L. (2022). *Habilidades de la Inteligencia Emocional de niños y niñas de un Colegio privado de la Ciudad de Popayán*. [Tesis de Pregrado, Universidad Cooperativa de Colombia]. <https://repository.ucc.edu.co/entities/publication/ba258872-e55d-496f-a378-29a739a526fe>

- Caballero, G. M.T. (2022). *Inteligencia emocional y autoestima en niños del Centro psicopedagógico y terapias integrales Cabategi, Lima 2022*. [Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional Hermilio Valdizán].
<https://repositorio.unheval.edu.pe/item/1118aba0-7046-4025-b074-029c79296167>
- Cárdenas, A. P., Mantilla, Á. A.M., & Riaño, I. L. P. (2020). *Medición de los estilos de crianza de padres en niños escolarizados de la ciudad de Bucaramanga*. [Tesis de Pregrado, Universidad Cooperativa de Colombia].
<https://repository.ucc.edu.co/entities/publication/ccb14257-de0a-4057-b82c-5b82a075cef3>
- Cajo, J. Y.M., & Manches, L. D.R. (2022). *Inteligencia emocional y funcionamiento familiar en escolares de una institución educativa estatal de primaria de la ciudad de Lima-2022*. [Tesis de Pregrado, Universidad Señor de Sipán]
<https://repositorio.uss.edu.pe/handle/20.500.12802/11470>
- Carrillo, A., Estévez, C.C., & Gómez, M. D.M. (2018). ¿Influyen las prácticas educativas en el desarrollo de la inteligencia emocional de sus hijos?. *Revista Internacional de desarrollo y psicología educativa*, (8), pp. 203-211.
<https://www.redalyc.org/journal/3498/349855553023/349855553023.pdf>
- Castro, K. A.W., & Muñoz, V. L.T. (2023). *Relación entre estilos de crianza y las habilidades sociales de niños de educación inicial de Lima Metropolitana*. [Tesis de Licenciatura, Universidad Femenina del Sagrado Corazón].
<https://repositorio.unife.edu.pe/items/755f2d68-6ad4-4e84-874d-3c2bfbaeaf4>
- Chango, J. G.Q. (2021). *Estilos de crianza parental y el desarrollo de la inteligencia emocional en las/los estudiantes del Tercer y Cuarto año de la Escuela Particular de Educación Básica “Albert Einstein” del cantón Pillaro de la provincia de Tungurahua*. [Tesis de Pregrado, Universidad Técnica de Ambato] <https://repositorio.uta.edu.ec/items/cbc211ae-2468-49b9-8e0e-2dfa483a568b>
- Chávez, N.V.C. (2018). *Inteligencia Emocional en niños de quinto grado de primaria de la I.E. Tnt. Crl. Leopoldo Pérez Salmon de Carmen de la Legua – Callao, 2018*. [Tesis de

- Pregrado, Universidad Inca Garcilaso De La Vega].
<https://core.ac.uk/download/pdf/230593592.pdf>
- Cotera, L. L. A. (2023). *Inteligencia emocional en estudiantes varones y mujeres de 5 años de la provincia de Huancayo*. [Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional del Centro del Perú]. <https://repositorio.uncp.edu.pe/handle/20.500.12894/9846>
- Corona, J. I. M., Almón, G. E. P., & Garza, D. B. O. (2023). Guía para la revisión y el análisis documental: propuesta desde el enfoque investigativo. *Revista Ra Ximhai*, (19), pp. 67-83. <https://raximhai.uaim.edu.mx/index.php/rx/article/view/219>
- Espinosa, E. M.G. (2018). *Desarrollo emocional y su relación con las habilidades sociales en los niños acogidos en la Sociedad Protectora del Niño Huérfano y Abandonado Hogar Santa Marianita de la Ciudad de Ambato*. [Tesis de Pregrado, Pontificia Universidad Católica del Ecuador].
<https://repositorio.puce.edu.ec/server/api/core/bitstreams/cab88cdc-b0c5-4c59-a07a-c7fc05c7594e/content>
- Flores, N. M.C., & Sánchez, M. N.E. (2018). *Estilo de crianza parental predominante de los niños y niñas de 5 años de la IEI N° 913 Matahuasi-Concepción-Junín*. [Tesis de Pregrado, Universidad Nacional De Huancavelica].
<https://repositorio.unh.edu.pe/items/5aad6cfc-a286-4455-9c00-3c7f0a0950d1/full>
- Goyes, A. A. C., Gavilanes, A. E. F., & Gavilanes, D. A. (2023). Desarrollo de la inteligencia emocional a través de juegos tradicionales en el sub nivel inicial 2. *Revista Ciencia e Investigación*, (8), pp.117-128.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8970715>
- Isaza, L.V. (2018). Las Prácticas Educativas Familiares en el desarrollo de habilidades sociales de niños y niñas entre dos y cinco años de edad en la ciudad de Medellín. *Revista Encuentros*, (16), pp.78-90. http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1692-58582018000100078&script=sci_arttext
- Jácome, M. P.V. (2021). *Inteligencia emocional y su relación con las competencias parentales en padres preescolares y escolares*. [Tesis de Pregrado, Pontificia Universidad Católica del

- Ecuador]. <https://repositorio.puce.edu.ec/server/api/core/bitstreams/f5dd5c1f-7db6-4e25-af0e-45e54008f79a/content>
- Jama, M. M. B., & Cedeño, M. L. G. (2020). Los estilos de crianzas en el desarrollo socioafectivo de niños de 6 a 11 años. *Revista Dominio de las Ciencias*, (6), pp. 732-750. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8638090>
- Jaramillo, S. M.H. (2022). *El entorno familiar en el desarrollo emocional de los niños de 4 años del Centro de Desarrollo Infantil Benjamín Franklin de la ciudad de Riobamba, periodo 2021*. [Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional De Chimborazo]. <http://dspace.unach.edu.ec/handle/51000/8903>
- Jiménez, A. S. P. (2023). *Relación de los estilos parentales en las áreas de la inteligencia emocional de niños y niñas de grado sexto de una Institución educativa pública de Roldanillo Valle*. [Tesis de Licenciatura, Universidad Antonio Nariño]. <https://repositorio.uan.edu.co/server/api/core/bitstreams/7bed9b64-a3aa-406d-a200-e557b31ec42d/content>
- Juárez, C. E.G. (2021). *Estilos educativos familiares e inteligencia emocional en estudiantes de la IEP “Virgen de la Medalla Milagrosa” Huaral–2019*. [Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión]. <https://repositorio.unjfsc.edu.pe/handle/20.500.14067/4352>
- Jurado, Y. (2005). *Técnicas de investigación Documental*. Editorial Thomson. <https://metodologiaecs.wordpress.com/wp-content/uploads/2018/10/tecnicas-de-invt-documental-yolanda-jurado-rojas-apa-mla-ml.pdf>
- Layme, L. J.B. (2022). *Estilos de crianza familiar e inteligencia emocional en estudiantes de primaria de un centro educativo particular de Lurín en pandemia por COVID-19*. [Tesis de Licenciatura, Universidad Autónoma del Perú]. <https://repositorio.autonoma.edu.pe/handle/20.500.13067/1995>
- Lluquay, K. L.B. (2023). *Estilos de crianza y su influencia en el comportamiento de los estudiantes de 5to de EGB de la Unidad Educativa Replica Eugenio Espejo del cantón*

- Babahoyo, Provincia de Los Ríos*. [Tesis de Licenciatura, Universidad Técnica De Babahoyo]. <https://dspace.utb.edu.ec/handle/49000/15598>
- Makerly, A. F. F. (2024). *Estilos De Crianza E Inteligencia Emocional En Los Niños De La Escuela León De Febres Cordero De La Parroquia San Juan*. [Tesis de Licenciatura, Universidad Técnica De Babahoyo]. <https://dspace.utb.edu.ec/handle/49000/16295>
- Marmolejo, A. (2021). *Estilos de crianza e inteligencia emocional en niños que pertenecen a homeschooling en Bogotá–Colombia, 2020*. [Tesis de Maestría, Universidad Peruana Unión]. <https://repositorio.upeu.edu.pe/items/604bfbea-930b-42a7-b033-38c3fb281e9d>
- Manrique, S.C. (2020). *Estilos de crianza y desarrollo emocional en los niños de la Institución Educativa Inicial N° 610 Ccescehuaycco–Huancavelica, 2015*. [Tesis de Maestría, Universidad José Carlos Mariátegui]. <https://repositorio.ujcm.edu.pe/handle/20.500.12819/849>
- Marcia, Y. M. L. (2022). *Estilos de crianza e inteligencia emocional en estudiantes de primaria de una Institución Educativa Pública de Tayacaya-Huancavelica*. [Tesis de Licenciatura, Universidad Ricardo Palma]. <https://repositorio.urp.edu.pe/entities/publication/6cc52f10-c725-4214-8602-304bbde3a8f4>
- Moreno, N. A.G. (2019). *Inteligencia emocional en estudiantes de segundo grado de primaria de una Institución Educativa Pública de Ventanilla-Callao*. [Tesis de Maestría, Universidad de San Ignacio de Loyola]. <https://repositorio.usil.edu.pe/entities/publication/9d2e56fd-ce9a-4c3c-9dd0-a9c708413eed>
- Naventa, G. L. P. (2020). *Inteligencia emocional en estudiantes de cuarto grado de dos instituciones educativas públicas del distrito de Mi Perú*. [Tesis de Maestría, Universidad de San Ignacio de Loyola]. <https://repositorio.usil.edu.pe/entities/publication/9c55dee8-df5f-4509-a338-e1dbbe438b9a>
- Ocampo, D. (2018). *Investigación cualitativa: Introducción a los fundamentos teóricos y metodológicos*. Instituto Internacional de Investigación-Convenio Andrés Bello, III-CAB.

https://www.researchgate.net/publication/358618742_Investigacion_Cualitativa_Introduccion_a_los_Fundamentos_Teoricos_y_Metodologicos

Ojeda, J. A.C., & Peñaranda, L. O. T.A. () *Estilos de crianza parental en la inteligencia emocional en niños y niñas de 6 a 8 años de edad del Centro Infanto Juvenil “MACHAQ UTA”*. [Tesis de Pregrado, Universidad Mayor de San Andrés].

<https://repositorio.umsa.bo/handle/123456789/19210>

Ortiz, M. E.R. (2021). *Relación entre los estilos de apego y el desarrollo de la Inteligencia Emocional en niños de 7 a 9 años del colegio San Juan Apóstol Villa Cerrillo, Arequipa 2019*. [Tesis de Maestría, Universidad Católica de Santa María].

<https://repositorio.ucsm.edu.pe/items/5595419e-1936-495f-9501-387a27b00605>

Paz, J. J.R., & Aspillaga, C.G. (2022). *Estilo de crianza en el desarrollo socioemocional de los niños de la IEI N° 658 “Fe y Alegría”–Huacho, durante el año escolar 2021*. [Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión].

<https://repositorio.unjfsc.edu.pe/handle/20.500.14067/8760>

Pedraglio, C. I.C. (2019). *Inteligencia emocional y resiliencia en niños de 10 y 11 años de dos instituciones educativas estatales de Lima*. [Tesis de Licenciatura, Universidad de Lima].

<https://repositorio.ulima.edu.pe/handle/20.500.12724/8800>

Suarez, K. C. P. (2022). *Las relaciones intrafamiliares y su incidencia en el desarrollo de la inteligencia emocional de los estudiantes de quinto año de educación básica, paralelo “A” y “B” de la Unidad Educativa Ambato*. [Tesis de Pregrado, Universidad Técnica de Ambato]. <https://repositorio.uta.edu.ec/items/107a5468-1721-4550-a711-c3770e7e26c5>

Urday, R. P. (2017). *Desarrollo de la inteligencia emocional en los niños y niñas de 4 años de la Institución Educativa Pequeño Benjamín del distrito de Los Olivos, 2017*. [Tesis de Licenciatura, Universidad Cesar Vallejo]

<https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/1885>